

sencia, l'aversió que'ns inspiren les lluites que porten el dol en el sí de les famílies.

Festa de pau i de germanor deu ésser, per a nosaltres, la commemoració del 17 de gener de l'any 1875.

Festa que fassi avorrir l'imperi de tota violència, fins d'aquelles que aquí, en la política local, també han tingut lloc.

Aquells que un dia, amb els maïssers, intentaren imposar-se a la societat més lliberal de la vila; aquells que un dia, per la violència, emparada en l'autoritat, interromperen un miting; aquells que per la violència de la coacció, el soborn i la menaça, volgueren esclavitzar un poble; aquells que enviaren a un pobre noi a pertorbar un acte públic: els **accionistes**, deuen fer acopi de tolerància, amotllant-se a les circumstàncies i desterrant aquest procedir, oferint proves de respecte a les agenes creencies, que fassin possible el desentrotllament de la vida social nostra, en un ambient tranquil, que animi'l decandit esperit patriótic local.

Si aquest respecte a totes les idees i pensars havés sigut brújula de totes les tendències, no hauríem de recordar avui aquella nit dolorosa i no tindríem tampoc un 13 de juliol.

Sigui la pau, la fraternitat i la tolerància, el qué guíi l'esperit humà en el pervindre, fent que tota la força de les voluntats i les intel·ligències, sigui aplicada al bé general.

Descobrim-nos respetuosament davant del mausoleu que guarda les despulles d'aquells màrtirs i, bo i dedicant-los un sentit record, juramentem-nos, com a bons liberals, a procurar, per medi de la cultura i d'un equànim tracte social, que la tolerància i l'amor als nostres semblants sigui la guíia dels nostres passos.

Abominem de les manifestacions de la força, i fem vots per a que siguin incontrastables l'imperi del dret, de la raó i de la justícia.



En 1.º de enero, el ayuntamiento, presidido por el señor Tardá y regido por la mayoría de los señores de "ACCIÓN GRANOLLERINA", además de los débitos a la Hacienda y Diputación, estaba en descubierto, con los empleados municipales, por la cantidad de 9,999 y pico de pesetas.

ECOS

Hay, en cierto ayuntamiento, un concejalete que durante las sesiones entretiene sus ocios cazando moscas.

Por higiene, cuando no por otra cosa, debiera dicho señor renunciar a tales aficiones... cinegéticas.

Desde que actúa el nuevo consistorio (máguier con carácter de interinidad), la recaudación por derechos de plaza a favor del ayuntamiento va aumentando.

¡Miren qué casualidad!

◎ ◎

Siguen paralizadas, por ahora, las obras del futuro, del magnífico Palacio de Justicia.

Los padres de la criatura procuran por todos los medios que el asunto marche adelante. Pero olvidan uno — que es la legalidad — y por ello sus intentos fracasan.

¡Pasaron los tiempos en que la ley era un mito, para muchos!

◎ ◎

Se nos dice que, desengañado de la política y de los políticos, no presentará su candidatura a Cortes por este distrito, el actual diputado por el Figaró, Sr. Plaja, en las próximas elecciones.

¿Quién es capaz de creerlo?

◎ ◎

En la última sesión que celebrara el ayuntamiento de Mollet, se nos asegura que el Rubio negó, con desaprensión suma, que hubiera hecho oferta de la vara de alcalde al prestigioso concejal señor Morató, a cambio de que éste secundara su política.

¡Oh, Rubio! ¿Qué dirán cuando se enteren de tu frescura, incluso tus amigos?

Medida plausible

Ha merecido general aplauso el que, apenas encargado interinamente de la alcaldía, nuestro particular y querido amigo, el concejal don Manuel Pagés, ordenare la suspensión de las famosas obras de la Casa Juzgado.

Y es lógico, porque un asunto de tanta trascendencia, llevado con notoria ligereza — cuando no con mala fe, — debía ocupar la atención pública de un modo preferente.

De poco les ha valido, a los mercachifles de siempre, el que medien, en el famoso asunto, **intereses creados**. La coalición liberal democrática tiene criterio cerrado con respecto al particular; es más, contrajo deuda de honor con Granollers, en las pasadas elecciones, y no andarán remisos, sus representantes en el Consistorio, en dar cumplimiento a tal compromiso.

Por nada ni por nadie daremos calor a un asunto que abordan, a tontas y a locas y en grave detrimento de los intereses comunales, unos aventureros de la política que hicieron de ésta su **modus vivendi**.

Al aceptar, la Coalición Liberal, ruinosa herencia que le legaran quienes constituyen en la actualidad los más fuertes puntales de «Acció Granollerina», lo hizo a costa de luengos sacrificios y no pocas amarguras, fiando exclusivamente en el apoyo moral y material que el Granollers honrado, el fiel cumplidor de sus más sagrados deberes, ha de prestar a los concejales que integrarán la mayoría liberal de nuestro ayuntamiento, en su ardua tarea, que podríamos calificar de regeneración administrativa.

Y el no faltar la cooperación de la masa consciente, es garantía de seguro éxito.

No habremos de dar oídos a cantos de sirena que ocultan bastardos intereses, como no les atiende ya el pueblo; el que trabaja, aunque a él principalmente se dirijan. El de Granollers es **ya** mayor de edad y no le seducen